EGK hace suya la huelga por la vivienda: «La juventud vasca no puede seguir esperando para construir su propia vida»

El Consejo de la Juventud de Euskadi reivindica el derecho de las personas jóvenes a acceder a una vivienda digna y asequible, exige medidas estructurales y advierte de que ni la vivienda ni la huelga deben convertirse en herramientas electorales.

Bilbao, 9 de Noviembre de 2026. El Consejo de la Juventud de Euskadi (EGK) ha decidido hacer suya la huelga por el derecho a la vivienda, desde un planteamiento propio y con reivindicaciones centradas en las necesidades de la juventud vasca, ante una situación que considera insostenible.

La juventud vasca tiene motivos de sobra para hacer huelga. No podemos aceptar como normal que miles de personas jóvenes no puedan acceder a una vivienda, que emanciparse dependa de la capacidad económica de sus familias o que tener un empleo ya no sea suficiente para desarrollar un proyecto de vida independiente.

La vivienda se ha convertido en uno de los principales obstáculos para nuestra autonomía. Una realidad que no solo retrasa la emancipación, sino que limita nuestra capacidad para decidir cómo, dónde y con quién queremos vivir.

No estamos hablando únicamente de acceder a una vivienda. Estamos hablando del derecho a construir nuestra propia vida.

Una situación insostenible que exige movilización y soluciones

Desde EGK llevamos años denunciando que el acceso a la vivienda se ha convertido en un problema estructural para la juventud vasca. Los precios del alquiler y de la compraventa se alejan de nuestra capacidad económica, mientras la oferta de vivienda pública y asequible continúa siendo insuficiente.

No podemos seguir aceptando que emanciparse sea una excepción, que el esfuerzo económico necesario para alquilar una vivienda resulte inasumible o que la independencia dependa de contar con apoyo familiar.

A esta realidad se suman unas condiciones laborales que, en demasiadas ocasiones, no permiten hacer frente al coste de una vivienda. Tener un empleo debería permitir desarrollar un proyecto de vida autónomo, y hoy esa garantía no existe.

Pero la crisis de la vivienda no se resolverá únicamente mejorando los salarios. Es necesario actuar sobre la oferta, los precios, el parque público, el suelo disponible y las posibilidades reales de acceso.

La vivienda no puede seguir siendo un derecho reconocido sobre el papel y una posibilidad inalcanzable para buena parte de la juventud.

Por eso, desde EGK consideramos que la movilización social es necesaria. Porque no podemos seguir pidiendo paciencia a una generación que lleva años esperando poder emanciparse.

Hacemos nuestra la huelga, con nuestras propias reivindicaciones

Ante esta situación, desde EGK hemos decidido hacer nuestra la huelga desde un planteamiento propio, centrado en el derecho de las personas jóvenes a acceder a una vivienda y desarrollar un proyecto de vida autónomo.

Consideramos que la movilización debe ir acompañada de compromisos concretos por parte de quienes tienen la responsabilidad y la capacidad de ofrecer soluciones.

En materia laboral:

1. Una negociación colectiva que incorpore las necesidades de las personas jóvenes y mejore los salarios de entrada.
2. Combatir la precariedad, la temporalidad injustificada y garantizar una mayor estabilidad laboral.
3. Reforzar la Inspección de Trabajo y el control de los abusos laborales.
4. Garantizar que las prácticas y becas tengan una finalidad formativa real y no sustituyan puestos de trabajo.
5. Reforzar el control, la supervisión y la evaluación de las empresas que participan en programas públicos de inserción laboral juvenil.
6. Condicionar las ayudas públicas a las empresas al cumplimiento de compromisos verificables de empleo de calidad.
7. Mejorar la orientación laboral y la transición entre la formación y el primer empleo.
8. Incorporar la emancipación juvenil como indicador de las políticas públicas de empleo.

Tener empleo debe volver a significar tener posibilidades reales de emanciparse. Para conseguirlo necesitamos empresas competitivas, una negociación colectiva responsable, administraciones comprometidas y condiciones laborales que permitan a las personas jóvenes construir su vida en Euskadi.

En materia de vivienda:

1. Incrementar la construcción de vivienda protegida y ampliar de forma sostenida el parque público, especialmente en régimen de alquiler social y asequible.

2. Exigir a los ayuntamientos la movilización y cesión de suelo público disponible para vivienda protegida, así como la aprobación y ejecución de los planes urbanísticos necesarios para facilitar su construcción.

3. Movilizar las viviendas vacías y reforzar la rehabilitación y recuperación del parque residencial existente, facilitando su incorporación al mercado del alquiler asequible.

4. Reformar la legislación estatal de arrendamientos urbanos para regular los contratos de alquiler de temporada y por habitaciones, evitando su utilización fraudulenta para eludir las garantías de los contratos de vivienda habitual.

5. Reforzar la regulación y el control del mercado del alquiler, aplicando los mecanismos legales de contención de precios en las zonas tensionadas, combatiendo las prácticas abusivas y garantizando los derechos y la seguridad jurídica de personas inquilinas y propietarias.

6. Ampliar las oportunidades de acceso de las personas jóvenes al alquiler social y asequible, revisando los requisitos de adjudicación de vivienda protegida para adaptarlos a su realidad económica y laboral.

7. Facilitar el acceso a la primera vivienda mediante avales públicos, instrumentos de financiación y medidas específicas para jóvenes, estableciendo garantías para evitar que estas ayudas contribuyan al incremento de los precios.

8. Revisar las ayudas a la emancipación, adaptando sus cuantías, requisitos y límites de ingresos al coste real de la vivienda en Euskadi y agilizando los procedimientos de solicitud y concesión.

9. Garantizar alternativas habitacionales a las personas en situación de vulnerabilidad, reforzando los recursos públicos de protección social y evitando trasladar exclusivamente esta responsabilidad a otros particulares.

10. Establecer compromisos institucionales concretos y verificables en materia de vivienda y emancipación juvenil, con objetivos de construcción, movilización de suelo, ampliación de la oferta asequible y calendarios públicos de ejecución, garantizando la coordinación entre administraciones y la evaluación periódica de los resultados.

Al mismo tiempo, exigimos que las situaciones de vulnerabilidad tengan una respuesta pública eficaz.

La protección social debe ser asumida por los poderes públicos y no puede trasladarse exclusivamente a otros particulares. Garantizar alternativas habitacionales y ofrecer seguridad jurídica deben ser objetivos compatibles.

No pedimos una solución milagrosa ni una medida aislada. Exigimos que cada agente asuma su responsabilidad y que las diferentes instituciones actúen de manera coordinada.

Porque el problema de la vivienda no se resolverá únicamente con mejores salarios, ni exclusivamente con ayudas, ni con una sola reforma legislativa. Necesitamos una respuesta integral que permita que las personas jóvenes podamos acceder a una vivienda con nuestros propios recursos.

Ni la vivienda ni la huelga pueden convertirse en herramientas electorales

Desde EGK queremos trasladar una preocupación que percibimos entre las personas jóvenes: el riesgo de que tanto la crisis de acceso a la vivienda como las movilizaciones convocadas para reivindicar este derecho terminen instrumentalizadas por la confrontación política y electoral.

La proximidad de las elecciones generales del 29 de noviembre no puede desvirtuar el sentido de una reivindicación que responde a un problema real, estructural y que condiciona diariamente la vida de miles de personas jóvenes en Euskadi.

Ni la vivienda puede utilizarse como herramienta electoral, ni una huelga convocada para defender este derecho puede convertirse en un instrumento al servicio de intereses políticos o partidistas.

Y aquí queremos hacer un llamamiento a la responsabilidad de todos los actores implicados: partidos políticos, organizaciones sindicales, instituciones y agentes sociales. Todos tenemos la responsabilidad de preservar el sentido de esta reivindicación, evitar su instrumentalización y situar el derecho de acceso a la vivienda por encima de cualquier interés electoral.

Las personas jóvenes necesitamos respuestas, no que nuestras dificultades se conviertan en un elemento más de confrontación política. La movilización debe servir

para visibilizar el problema, exigir responsabilidades y conseguir avances reales, no para alimentar disputas que nos alejan de las soluciones.

Las elecciones pueden cambiar el calendario político, pero no cambian el problema de la vivienda.

La crisis de acceso a la vivienda existía antes de esta convocatoria, seguirá existiendo después de la huelga y no desaparecerá por la celebración de unas elecciones.

Por eso, desde EGK queremos situar el debate donde corresponde: en las medidas que deben adoptarse, en los recursos que deben destinarse y en los compromisos que deben asumir las instituciones y el conjunto de los agentes implicados.

Nuestra reivindicación no responde a un calendario electoral. Responde al derecho de las personas jóvenes a acceder a una vivienda, emanciparse y construir su propio proyecto de vida en Euskadi.

Nuestro compromiso no empieza ni termina con esta huelga

Desde EGK llevamos años trabajando para situar el derecho de acceso a la vivienda en el centro de las políticas públicas, trasladando propuestas a las instituciones y reivindicando medidas que permitan a las personas jóvenes desarrollar un proyecto de vida propio.

Nuestro compromiso no nace de una jornada de huelga ni de una convocatoria electoral. Nace de una realidad que conocemos y que llevamos años denunciando.

Las personas jóvenes no podemos seguir viviendo en una espera permanente. Esperando a tener un contrato mejor, esperando a que bajen los precios, esperando a encontrar una vivienda asequible o esperando a que las instituciones alcancen acuerdos.

Por eso, hacemos nuestra la huelga. Porque necesitamos movilización y sensibilización social. Porque la situación exige respuestas. Y porque el derecho a la vivienda debe convertirse en una prioridad permanente de las políticas públicas, con independencia de quién gobierne o de cuándo se celebren unas elecciones.

La juventud vasca no pide privilegios. Exige poder acceder a una vivienda, emanciparse y construir su propio proyecto de vida en Euskadi.

Y ese derecho no puede seguir esperando.

EGK-k bat egiten du etxebizitzaren aldeko grebarekin: «Euskal gazteriak ezin du gehiago itxaron bere bizi-proiektua eraikitzeko»

Euskadiko Gazteriaren Kontseiluak gazteek etxebizitza duin eta eskuragarria izateko duten eskubidea aldarrikatzen du, egiturazko neurriak eskatzen ditu, eta ohartarazten du etxebizitzaren auzia eta greba ez direla helburu elektoraletarako tresna bihurtu behar.

Bilbo, 2026ko azaroaren 9a. Euskadiko Gazteriaren Kontseiluak (EGK) etxebizitzarako eskubidearen aldeko grebarekin bat egitea erabaki du, egoera jasanezintzat jotzen duelako. EGK-k berezko ikuspegitik egingo du bat mobilizazioarekin, euskal gazteriaren beharretan oinarritutako aldarrikapen propioak mahai gainean jarriz.

Euskal gazteriak arrazoiak soberan ditu greba egiteko. Ezin dugu normaltzat jo milaka gaztek etxebizitza bat eskuratzeko aukerarik ez izatea, emantzipatzea familien gaitasun ekonomikoaren menpe egotea edo lana izatea nahikoa ez izatea bizi-proiektu independente bat garatzeko.

Etxebizitza gure autonomiarako oztopo nagusietako bat bihurtu da. Egoera horrek emantzipazioa atzeratzeaz gain, nola, non eta norekin bizi nahi dugun erabakitzeko dugun gaitasuna ere mugatzen du.

Ez gara etxebizitza bat eskuratzeaz soilik ari. Gure bizi-proiektu propioa eraikitzeko eskubideaz ari gara.

Egoera jasanezin baten aurrean, mobilizazioa eta neurri zehatzak behar dira.

EGK-k urteak daramatza ohartarazten etxebizitza eskuratzeko zailtasunak egiturazko arazo bihurtu direla euskal gazteriarentzat. Alokairuaren zein etxebizitzen salerosketaren prezioak gazteon ahalmen ekonomikotik gero eta urrunago daude, eta etxebizitza publiko eta eskuragarrien eskaintza ez da nahikoa dagoen eskaerari erantzuteko.

Ezin dugu normaltzat jo emantzipatzea salbuespen bihurtu izana, etxebizitza bat alokatzeko egin beharreko ahalegin ekonomikoa neurrigabea izatea edo gazteon independentzia familiaren laguntza ekonomikoaren menpe egotea.

Egoera horri, gainera, etxebizitza baten kostuari aurre egiteko askotan nahikoak ez diren lan-baldintzak gehitu behar zaizkio. Lana izateak norberaren bizi-proiektua modu autonomoan garatzeko aukera bermatu beharko luke, baina gaur egun ez da hala gertatzen.

Hala ere, soldatak hobetzea ez da nahikoa izango etxebizitzaren krisiari aurre egiteko. Etxebizitza-eskaintza handitu, prezioak arautu, etxebizitza-parke publikoa zabaldu eta lurzoru erabilgarria mobilizatu behar da, gazteok etxebizitza bat eskuratzeko benetako aukerak izan ditzagun.

Etxebizitzak ezin du paperean aitortutako eskubidea izaten jarraitu, gazteriaren zati handi batentzat eskuraezina den bitartean.

Horregatik, EGK-ren ustez, ezinbestekoa da gizarte-mobilizazioa. Izan ere, ezin diogu pazientzia gehiago eskatu emantzipatzeko aukeraren zain urteak daramatzan belaunaldi bati.

Grebarekin bat egiten dugu, gure aldarrikapen propioekin.

Egoera honen aurrean, EGK-k grebarekin bat egitea erabaki du, berezko ikuspegia eta aldarrikapenak oinarri hartuta, gazteok etxebizitza bat eskuratzeko eta gure bizi-proiektua modu autonomoan garatzeko dugun eskubidea ardatz izanik.

Gure ustez, mobilizazioarekin batera, konponbideak eskaintzeko ardura eta gaitasuna duten eragileek konpromiso zehatzak hartu behar dituzte.

Lan-arloan:

1. Negoziazio kolektiboan gazteen beharrak kontuan hartzea eta lanean hasteko soldatak hobetzea.
2. Lan-prekarietateari eta justifikaziorik gabeko behin-behinekotasunari aurre egitea, eta lan-egonkortasun handiagoa bermatzea.
3. Lan Ikuskaritza indartzea eta lan-arloko abusuen gaineko kontrola areagotzea.
4. Praktikek eta bekek benetako prestakuntza-helburua dutela eta lanpostuak ordezkatzeko erabiltzen ez direla bermatzea.
5. Gazteen laneratzerako programa publikoetan parte hartzen duten enpresen gaineko kontrola, jarraipena eta ebaluazioa indartzea.
6. Enpresei ematen zaizkien laguntza publikoak kalitatezko enpleguaren arloko konpromiso egiaztagarriak betetzearen baldintzapean jartzea.
7. Lan-orientazioa eta prestakuntzatik lehen enplegurako trantsizioa hobetzea.
8. Gazteen emantzipazioa enplegu-politika publikoen ebaluaziorako adierazle gisa txertatzea.

Lana izateak emantzipatzeko benetako aukera bermatu beharko luke. Horretarako, enpresa lehiakorrak, negoziazio kolektibo eraginkor eta arduratsua, inplikazio

handiagoa duten administrazio publikoak eta gazteok Euskadin gure bizi-proiektu propioa garatu ahal izateko lan-baldintza duinak behar ditugu.

Etxebizitzaren arloan:

1. Babes publikoko etxebizitzen eraikuntza handitzea eta etxebizitza-parke publikoa modu iraunkorrean zabaltzea, bereziki alokairu sozial eta eskuragarriaren bidez.

2. Udalei babes publikoko etxebizitzak eraikitzeko erabilgarri dagoen lurzoru publikoa mobilizatu eta lagatzeko eskatzea, baita etxebizitza horien eraikuntza errazteko beharrezkoak diren hirigintza-planak onartu eta gauzatzeko ere.

3. Hutsik dauden etxebizitzak mobilizatzea eta egungo etxebizitza-parkearen birgaitzea eta berreskuratzea indartzea, etxebizitza horiek alokairu eskuragarriko merkatuan sartzea erraztuz.

4. Hiri-errentamenduei buruzko Estatuko legeria erreformatzea, denboraldiko eta logelen alokairu-kontratuak arautzeko, ohiko etxebizitzen alokairu-kontratuek eskaintzen dituzten bermeak saihesteko iruzurrez erabil ez daitezen.

5. Alokairu-merkatuaren araudia eta kontrola indartzea, tentsio handiko eremuetan prezioak mugatzeko legezko mekanismoak aplikatuz, abusuzko praktikak saihestuz eta maizterren zein jabeen eskubideak eta segurtasun juridikoa bermatuz.

6. Gazteek alokairu sozial eta eskuragarriko etxebizitzak eskuratzeko aukerak zabaltzea, babes publikoko etxebizitzak esleitzeko baldintzak berrikusiz eta gazteen egoera ekonomiko eta laboralera egokituz.

7. Gazteei lehen etxebizitza eskuratzeko aukerak erraztea, abal publikoen, finantzaketa-tresnen eta neurri espezifikoen bidez, laguntza horiek etxebizitzen prezioen igoera eragin ez dezaten bermeak ezarriz.

8. Emantzipaziorako laguntzak berrikustea, horien zenbatekoak, baldintzak eta diru-sarreren mugak Euskadiko etxebizitzaren benetako kostura egokituz, eta eskaerak aurkezteko zein laguntzak emateko izapideak arinduz.

9. Zaurgarritasun-egoeran dauden pertsonei bizileku-alternatibak bermatzea, gizarte-babeserako baliabide publikoak indartuz eta erantzukizun hori beste partikular batzuen gain soilik uztea saihestuz.

10. Etxebizitzaren eta gazteen emantzipazioaren arloan konpromiso instituzional zehatz eta egiaztagarriak ezartzea, etxebizitzak eraikitzeko, lurzorua mobilizatzeko eta eskaintza eskuragarria handitzeko helburuak eta gauzatzeko egutegi publikoak zehaztuz, administrazioen arteko koordinazioa eta emaitzen aldizkako ebaluazioa bermatuz.

Era berean, zaurgarritasun-egoeran dauden pertsonei erakunde publikoek erantzun eraginkorra ematea eskatzen dugu.

Gizarte-babesaren ardura botere publikoek hartu behar dute beren gain, eta ezin da erantzukizun hori beste partikular batzuen esku soilik utzi. Bizileku-alternatibak bermatzea eta segurtasun juridikoa eskaintzea bateragarriak izan behar dira.

Ez dugu mirarizko konponbiderik edo neurri isolaturik eskatzen. Eragile bakoitzak dagokion erantzukizuna bere gain hartzea eta erakundeek elkarlanean eta modu koordinatuan jardutea eskatzen dugu.

Izan ere, etxebizitzaren arazoa ez da konponduko soldatak hobetze hutsarekin, laguntza ekonomikoekin edo lege-erreforma bakar batekin. Erantzun integrala behar dugu, gazteok gure baliabide ekonomiko propioekin etxebizitza bat eskuratzeko benetako aukera izan dezagun.

Ez etxebizitza ez greba ezin dira hauteskunde-interesen mesedetan erabili.

EGK-k gazteen artean antzematen duen kezka bat mahai gainean jarri nahi du: etxebizitza eskuratzeko zailtasunak eta eskubide hori defendatzeko deitutako mobilizazioak eztabaida politiko eta elektoralaren tresna bihurtzeko arriskua.

Azaroaren 29ko hauteskunde orokorrak gertu egoteak ezin du aldarrikapen honen benetako zentzua desitxuratu. Izan ere, Euskadiko milaka gazteren eguneroko bizitza baldintzatzen duen egiturazko arazo erreal bati erantzuten dio.

Etxebizitza ezin da hauteskunde-interesen mesedetan erabili, eta eskubide hori defendatzeko deitutako greba ere ezin da interes politiko edo alderdikoien zerbitzura jarri.

Horregatik, inplikatutako eragile guztiei erantzukizunez jokatzeko deia egin nahi diegu: alderdi politikoei, sindikatuei, erakundeei eta gizarte-eragileei. Guztion ardura da aldarrikapen honen benetako zentzua errespetatzea, interes politikoetarako erabiltzea saihestea eta etxebizitza eskuratzeko eskubidea edozein hauteskunde-interesen gainetik jartzea.

Gazteok konponbideak behar ditugu, ez gure arazoak konfrontazio politikorako erabiltzea. Mobilizazioaren helburua etxebizitzaren arazoa agerian jartzea, arduradunei erantzunak eskatzea eta benetako aldaketak lortzea izan behar da, ez irtenbideak bilatzea oztopatzen duten eztabaida politikoak areagotzea.

Hauteskundeek egutegi politikoa alda dezakete, baina ez dute etxebizitzaren arazoa konpontzen.

Etxebizitza eskuratzeko krisia deialdi honen aurretik ere bazegoen, grebaren ondoren ere hor jarraituko du, eta hauteskundeak egite hutsak ez du arazoa desageraraziko.

Horregatik, EGK-tik eztabaida benetan garrantzitsua den horretan jarri nahi dugu: hartu beharreko neurrietan, bideratu beharreko baliabideetan eta erakundeek zein inplikatutako gainerako eragileek hartu beharreko konpromisoetan.

Gure aldarrikapena ez dago hauteskunde-egutegi baten menpe. Gazteok etxebizitza bat eskuratzeko, emantzipatzeko eta Euskadin gure bizi-proiektu propioa eraikitzeko dugun eskubidean oinarritzen da.

Gure konpromisoa ez da greba honekin hasten, ezta amaitzen ere.

EGK-k urteak daramatza etxebizitza eskuratzeko eskubidea politika publikoen lehentasunen artean egon dadin lanean, erakundeei proposamenak helarazten eta gazteok gure bizi-proiektu propioa garatu ahal izateko neurriak aldarrikatzen.

Gure konpromisoa ez da greba edo hauteskunde-deialdi batekin sortu. Urteak daramatzagu errealitate hau gertutik ezagutzen, salatzen eta egoera aldatzeko lanean.

Gazteok ezin dugu gure bizitza etengabe atzeratzen jarraitu. Lan-kontratu hobea lortu arte, etxebizitzen prezioak jaitsi arte, etxebizitza eskuragarri bat aurkitu arte edo erakundeek akordioak lortu arte itxaroten.

Horregatik, grebarekin bat egiten dugu. Gizarte-mobilizazioa eta sentsibilizazioa behar ditugulako. Egoerak erantzun zehatzak eskatzen dituelako. Eta etxebizitzarako eskubideak politika publikoen etengabeko lehentasuna izan behar duelako, gobernuan nor dagoen edo hauteskundeak noiz egiten diren alde batera utzita.

Euskal gazteriak ez du pribilegiorik eskatzen. Etxebizitza bat eskuratzeko, emantzipatzeko eta Euskadin bere bizi-proiektu propioa eraikitzeko eskubidea aldarrikatzen du.

Eta eskubide horrek ezin du gehiago itxaron.